

Barajas, Cristina. **El agua y las alianzas: construcción de comunidad en espacios rurales**. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia. Agosto de 2000
Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa6/barajas.pdf>



www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO
<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>
biblioteca@clacso.edu.ar

MESA TEMATICA 6: EL PAPEL DE LOS DIFERENTES ACTORES EN EL DESARROLLO RURAL

EL AGUA Y LAS ALIANZAS: CONSTRUCCION DE COMUNIDAD EN ESPACIOS RURALES

Cristina Barajas

“Las clases subalternas, que se han visto históricamente privadas de tener medios materiales en cantidad suficiente, desean obtenerlos, usarlos y guardarlos.”

Ricard Vinyes

Para tener acceso al agua en espacios rurales, no es suficiente contar con los recursos naturales ni con la tecnología adecuada. Es indispensable además que los usuarios tengan formas de organización que les permitan ser gestores de sus propios recursos.

Aquí me propongo analizar un caso de creación de alianzas en torno a la búsqueda del abastecimiento de agua por parte de cuatro veredas de un mismo municipio en la zona andina de Boyacá, Colombia. El proceso de organización en torno al agua ha producido coaliciones que aquí denominaré *alianzas*, que permiten así mismo la producción de *comunidad* en un sentido particular. Esa forma de *comunidad* surge como un actor válido en procesos actuales.

En el proceso de coalición se dan formas híbridas de organización. Sin embargo, aquí no me refiero con ello a que lo tradicional y lo moderno se mezclen solamente, sino más bien a la forma como emergen estructuras nuevas y dinámicas de las interrelaciones de actores de diferentes procedencias y con diferentes tipos de capitales económicos, simbólicos y sociales. Esas estructuras se transforman constantemente, a veces son efímeras y hasta ocasionales en algunas de sus manifestaciones, características estas de las expresiones culturales de grupos no integrados por el estado, de grupos que podemos llamar entonces, subalternos. (Vinyes Ribas, 2000).

Como contexto político macro encontramos dos principios fundamentales de la nueva política colombiana para el Desarrollo Rural Campesino: la descentralización administrativa y el fortalecimiento de la democracia y de la gobernabilidad a través de una mayor autonomía y responsabilidad de las comunidades en los procesos de planeación y gestión de los programas de desarrollo.

De otra parte, en las comunidades campesinas tradicionalmente han existido y aún persisten las más variadas formas de alianzas, redes y asociaciones informales en todas las dimensiones de la cotidianidad, generalmente fundamentadas sobre los principios de la reciprocidad, la cooperación, la lealtad familiar y las relaciones solidarias entre sus miembros. Actualmente esas redes se extienden hasta la ciudad. Los espacios urbanos con su riqueza en relaciones y oportunidades se conectan con los espacios rurales, dando oportunidades de sobrevivencia a los campesinos, sea a través de redes solidarias informales o a través de acciones institucionales.

La disposición tradicional de colaborar voluntariamente en tareas colectivas y de interés común, la capacidad cultural de asociarse informalmente para lograr los más diversos propósitos en las más diversas condiciones, así como la flexibilidad en la definición de las características y el alcance de las alianzas aparecen en este contexto como prácticas culturales de gran significación para lograr el acceso a bienes fundamentales como el agua. En ese proceso surgen al interior de las colectividades nuevos actores que afianzan su posición ya no en un capital económico, sino en formas de capital social y cultural que les permiten representar a la colectividad.

Inicialmente veremos algunos antecedentes de los modelos participativos, luego algunas características de los procesos solidarios a diferentes niveles y finalmente analizaremos la construcción de alianzas y de comunidad, procesos que serán ilustrados con el caso de la construcción de un acueducto.

1-ANTECEDENTES

En Colombia en la actualidad, el modelo en el cual el municipio aparece como el principal actor del Desarrollo Rural, implica ante todo el fortalecimiento de los mecanismos de participación y concertación ciudadana y comunitaria.

La organización de la ciudadanía en grupos de base, tales como Juntas de Acción comunal, Consejos de Participación Ciudadana, Consejos Municipales de Desarrollo Rural, ONG's o cualquier otra forma de concertación, es un requisito indispensable para que la población rural pueda participar activamente en la toma de decisiones y en la asignación de recursos de diversa índole.

En este sentido, la autonomía y autodeterminación de la población rural en los procesos de desarrollo depende directamente de su capacidad de identificar intereses compartidos y de organizarse en torno a ellos. Esos procesos asociativos son interacciones sociales que se producen de manera permanente en la vida cotidiana, en todas las dimensiones de la convivencia tanto entre individuos como entre grupos.

Las formas de asociarse pueden ser estudiadas como una manera de construir colectivamente la realidad, en términos de un mundo objetivo que comparten todos los miembros de un grupo. A la vez representan una forma de orden con rasgos estructurantes que son característicos de la vida de una sociedad. Los procesos cooperativos o de asociación, representan al mismo tiempo un sistema cognoscitivo que interpreta y evalúa la realidad y que canaliza expectativas, preocupaciones y criterios particulares que fundamentan la toma de decisiones colectivas.

Se puede decir que la capacidad de las colectividades rurales de responder a la exigencia del Estado de "autoorganizarse" para participar en los planes de desarrollo, está inscrita en un complejo sistema de prácticas culturales las cuales han sido desarrolladas a través del tiempo en un largo proceso de experiencia histórica del convivir.

Sin embargo, no se puede asumir que estas estrategias tradicionales de cooperación e intercambio informal sean automáticamente funcionales y/o transmisibles a nuevos contextos políticos, por ejemplo en el contexto de los cambios recientes de la constitución colombiana.

Por ello, es pertinente analizar detalladamente cómo funcionan en la actualidad esos procesos asociativos y de cooperación entre grupos domésticos campesinos en términos de una experiencia histórica de colectividad, con el objetivo de identificar los rasgos estructurantes que determinan la toma de decisiones y las formas de actuar conjuntamente en una situación coyuntural que favorezca las acciones concertadas.

Cada orden social implica unos "*rasgos estructurantes*", que intervienen de manera específica en las interrelaciones entre los diferentes componentes del sistema y que le son característicos. En otras palabras, cada grupo social se enfrenta a nuevas situaciones con su "bagaje cultural", en términos de un sistema de significados, que le permite interpretar nuevas situaciones y producir soluciones acordes con la manera particular de percibir su realidad.

En nuestro caso, la denominación de "*rasgos estructurantes*" o "bagaje cultural" se refiere a unas normas, valores, conjunto de significados y patrones de comportamiento que están inscritos en la experiencia histórica de la convivencia y las formas de intercambio entre personas y grupos rurales y que han persistido a lo largo del tiempo con algunas modificaciones, hasta constituirse en una forma de pensamiento generalizada.¹

Es preciso observar que la capacidad de negociación, participación y concertación de las colectividades rurales depende en alto grado de la interpretación que ellas hacen tradicionalmente de conceptos como "convivencia", "colectividad" y "comunidad". A

¹Amplió más este concepto en Barajas, C. 2000

partir de los cuales resulta muy significativa la dinámica de las relaciones entre individuos y grupos. Los conceptos referidos están mediados por características particulares de los grupos domésticos campesinos, tales como su ciclo de vida y las formas de reciprocidad generacional que son inherentes a él.²

Según las particularidades de cada grupo, esos principios básicos de convivencia pueden tener significaciones, implicaciones y alcances muy diferentes de acuerdo con su particular ciclo de vida y según cada dimensión de la actividad cotidiana. Por ello es posible diferenciar las relaciones solidarias y de convivencia en campos o subsistemas de rasgos culturales, que se caracterizan por el grado de formalización de las relaciones de intercambio y por los niveles de fluctuación con el entorno social. Aquí los agruparé en dos tipos de estrategias:

- a- estrategias de convivencia laboral y económica
- b- estrategias de convivencia cotidiana y de seguridad social

Las estrategias son formas mediante las cuales la gente intenta resolver sus problemas de subsistencia y organiza sus recursos. Son construcciones sociales que funcionan como mecanismos a través de los cuales la gente intenta implementar sus propios proyectos y persuadir a otros de unirse a ellos o al menos a no bloquearlos.

Analizaré inicialmente estos dos tipos de estrategias en la zona del estudio, para luego analizar algunos asuntos comunitarios, a partir del caso del acueducto.

A. Estrategias de convivencia laboral/económica:

La mayoría de los grupos domésticos rurales colombianos en la actualidad, se caracterizan por un alto grado de interdependencia entre variables socioculturales y procesos económicos, lo cual se expresa en la persistencia, aunque sea parcial, de patrones de intercambio basados en los principios de lealtad familiar, reciprocidad generacional y relaciones solidarias.

Este tipo de relaciones puede encontrarse a nivel de la convivencia cotidiana, en el campo de la seguridad social, en los procesos laborales y de producción y en general en todas las dimensiones de la reproducción social y económica.

Diferentes trabajos sobre la economía campesina enfatizan la importancia de las redes de cooperación informal entre las unidades domésticas³, como estrategia para confrontar las limitaciones de una producción basada en la mano de obra familiar y con escaso acceso a tierra, capital y créditos. Esta estrategia de incrementar la propia seguridad económica y social ampliando los recursos en personas y relaciones, la podemos interpretar como una inversión en "patrimonio social". En términos de P. Bourdieu, sería una inversión en "capital social", entendido este como "el agregado de los recursos potenciales o actuales los cuales están relacionados con la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas, de mutuo conocimiento y/o reconocimiento personal - en otras palabras, pertenencia a un grupo-que provee a cada uno de sus miembros con el respaldo de su propio capital a la colectividad, una "credencial" la cual les da derecho a crédito, en el sentido amplio de la palabra." (Bourdieu, p 248, 1986)

Esta inversión en capital social, implica sin embargo al mismo tiempo unos riesgos que imponen a estas formas de cooperación un sesgo de ambigüedad. En efecto, en el caso campesino, se trata de unidades domésticas económicamente independientes, pero con obligaciones o con lazos estrechos con otros hogares posiblemente en crisis, que fácilmente pueden poner en peligro el frágil equilibrio de la propia economía casera. Por eso es necesario poder "... conservar la suficiente economía funcional para salvaguardar la supervivencia propia." E. Wolf, 1971

Uno de los *rasgos estructurantes* de los procesos asociativos entre grupos domésticos campesinos podría ser entonces, a nivel económico, la necesidad de establecer y mantener unas redes de cooperación de la mayor amplitud posible, las cuales serían construidas sobre los parámetros de una "economía moral" con sus principios éticos de reciprocidad y solidaridad, pero al mismo

2

En términos generales el ciclo de vida de un grupo doméstico campesino, en el largo plazo, tiene una primera fase durante la cual la nueva unión tiene varios hijos pequeños y depende todavía en parte de los padres de uno o ambos cónyuges para satisfacer sus necesidades. La segunda fase se da cuando se heredan tierras de la generación anterior y hay un elevado número de hijos en edad productiva, lo que permite generar un excedente. El ciclo entra a su tercera fase cuando los progenitores llegan a la tercera edad y a la vez se reinicia cuando los descendientes crean sus nuevos núcleos.

La estructura del ciclo y la perpetuación del sistema descansan sobre la base de un equilibrio aproximado de energía con la que contribuye cada individuo a la empresa familiar y lo que consume a lo largo de su vida. (Meillasoux, 1979). Esta equivalencia cubre la secuencia de tres generaciones. Por consiguiente cuando adulto, el individuo debe generar algún excedente de trabajo para reponer lo que consumió cuando niño y que en la práctica comen sus niños y debe producir también lo que consumirá cuando viejo y que en la práctica consumen sus padres ancianos. (Para un análisis más detallado, ver Barajas 2000).

3 Al hablar de redes nos referimos al hecho de que cada persona se halla unida a las demás mediante relaciones a la manera de una red, de tal forma que cada persona es el nodo o centro de un conjunto de relaciones de parentesco, de amistad o de vecinaje. Así mismo los nodos de las redes pueden ser grupos domésticos.

tiempo con unas relaciones lo suficientemente flexibles y un margen de interpretación de las relaciones recíprocas lo suficientemente amplio, como para poderse negar o retirar en situaciones críticas que podrían afectar negativamente la subsistencia de los grupos domésticos solidarios.⁴ Esa es una oportunidad para que el conflicto surja, pues con frecuencia las expectativas de solidaridad del grupo no se cumplen. En otras palabras, existen "ambigüedades" en las relaciones de intercambio que podrían ser interpretadas como parte de las características estructurales de las relaciones económicas entre habitantes rurales.

B- Estrategias de Convivencia cotidiana y de Seguridad Social

En el campo de la convivencia cotidiana y de la seguridad social pueden observarse unas tendencias similares. Aparte de la ambigüedad de las obligaciones de reciprocidad, aparecen tres elementos anexos: uno es el de la "potencialidad". Se podría decir que la estrategia ideal consiste en crear una multiplicidad de posibles relaciones con un mayor número de potenciales aliados, aunque estas oportunidades en su mayoría jamás lleguen a realizarse (o se realicen de manera más bien simbólica: por ejemplo en vez de acciones concretas ante el evento de enfermedad se expresa la buena voluntad y la compasión verbalmente, como una forma de reafirmación de la relación solidaria)

Otro elemento de análisis se refiere al alcance de las obligaciones solidarias, y con ellas al alcance de las redes de cooperación en el campo de la seguridad social. En cuanto a este aspecto Freiberg Strauss, (1991) afirma que una gran parte de la seguridad social entre campesinos está basada no en el patrimonio económico sino social del grupo doméstico; este autor lo denomina como una forma no negociable de patrimonio y resalta que su alcance no es claramente definido. Aquí considero que es más pertinente el enfoque de Bourdieu para quien el volumen del capital social poseído por un determinado agente, depende de la talla de la red de relaciones que él pueda movilizar efectivamente y del volumen del capital total (cultural⁵, simbólico e incluso económico) poseído por cada uno de aquellos a quienes él se halle conectado. La totalidad de los elementos de capitales de los componentes de la red cuenta para el resultado final de solidaridad. (Bourdieu 1986)

Esto significa que se trata de una forma de seguridad social informal y no específica, cuyos servicios son limitados localmente, pero que tienen posibilidades amplias de acción según la estructura misma de la red que las sustenta. Esto es, según los capitales de los componentes de la red completa, factor del que depende la fortaleza de la red en su conjunto. Por tratarse de un tipo de sistema *no formal* requiere del funcionamiento de la institución social en la que se inscribe en este caso será la familia, o el grupo doméstico.

Y el tercer elemento se refiere a la complementariedad entre las estrategias no formales y las alternativas que surgen de los organismos estatales. En este caso y contrario a lo que pueda estar ocurriendo en el campo del intercambio económico, en el campo de la seguridad social entre grupos domésticos campesinos las soluciones formales no podrán reemplazar completamente al sistema informal tradicional. En ese sentido, se trata de dos sistemas complementarios y no excluyentes. Así, parece haber muchas formas posibles de seguridad social en el campo, mezclando las redes solidarias informales y las acciones institucionales a las que los campesinos tienen acceso.⁶

Estos tipos de estrategias, basadas en las redes y los capitales sociales y culturales, son de muy amplio espectro, para ser funcionales y efectivos necesitan de gran amplitud y alta cobertura, y por ello se extienden a los espacios urbanos, como veremos más adelante.

2-Una Reinterpretación de lo comunitario.

En su clásico estudio sobre "El Hombre y la Tierra en Boyacá", (1957) O. Fals Borda ya había enfatizado sobre la significación que tienen los patrones de asentamiento disperso de los campesinos para la interacción de las personas y la formación de grupos sociales. El anota que esta tendencia de dispersión constituye una constante histórica entre las poblaciones rurales de la región, incluso desde antes de la conquista.

El hecho de compartir cotidianamente espacios, la facilidad del acceso a la vida del vecino, y la necesidad de organizar el uso del

4 En trabajos anteriores he analizado casos particulares de esta ambigüedad, en donde el conflicto surge porque no se cumplen todas las expectativas esperadas en las relaciones entre grupos domésticos. Los móviles se encuentran tanto en aspectos de reciprocidad generacional como en aspectos económicos que cubren relaciones parentales, de compadrazgo y de vecindad. Ver especialmente "Redes, alianzas y compañías" Informe de investigación, Dpto de Antropología, Universidad Javeriana, 1998.

5 Bourdieu define el capital cultural, diferenciándolo en tres formas: el imbuído, en la forma de disposiciones del cuerpo y la mente de los ciudadanos, el objetivado en la forma de bienes culturales (pinturas, libros, máquinas) y el institucionalizado a través de cualificaciones educativas. Para efectos del tema que aquí nos interesa, lo entenderemos más desde la segunda y tercera forma, que alude a la posesión de objetos que demuestran un acervo de conocimientos y a los conocimientos y su sustento a través de créditos institucionalizados, tales como títulos. Esta forma de capital permite el manejo de un conjunto de significados y formas simbólicas particulares. (Bourdieu, 1986)

6 Este tema ha sido ampliamente tratado por la autora en otros trabajos. Ver Barajas, 1998.

espacio público, genera una experiencia constante de colectividad que se da de forma particular entre hogares dispersos en el campo. En este sentido las distancias se convierten en una variable importante para el establecimiento de coaliciones entre vecinos, lo mismo que la presencia de redes de las que ya hemos hablado anteriormente.

El mismo autor en su trabajo "Campesinos de los Andes" (1955) considera que los habitantes de una vereda se autodefinen como grupo por un lado a través de rasgos compartidos (como por ejemplo religión, agrupación política, lenguaje..) y por otro porque comparten servicios tales como caminos, acueducto, red eléctrica, escuela. Pero mientras los primeros aspectos generan identificación a nivel regional, son los segundos los que se concretan con más claridad en lo que se podría denominar "comunidad". (Comunidad= compartir necesidades y servicios.)

Aquí considero que además de compartir necesidades y servicios la colectividad comparte un proceso histórico y está estructurada con base en las redes sociales que hemos mencionado.

En cuanto a los tipos de coaliciones, a comienzos de los '70s, Eric Wolf ya había desarrollado una tipología de posibles formas de relaciones entre campesinos teniendo en cuenta la combinación de las siguientes variables:

- entrelazamiento simple o múltiple
- número de actores / partidos que intervienen (diádico - poliádico)
- horizontalidad o verticalidad de las relaciones.

Wolf asocia cada tipo de coalición con un determinado tipo de sociedad campesina para la cual sería supuestamente característico; como su estudio implica además un enfoque histórico acerca de las transformaciones de dichas comunidades, sostiene que la generalización de las relaciones de mercado en el ámbito rural terminarían finalmente con el reemplazo de las coaliciones "complejas" por las relaciones "simples" de tipo diádico.

Para el caso de las comunidades de este estudio, el modelo de Wolf supondría entonces una creciente simplificación tanto a nivel de las redes como en términos de la estructura inicial (compleja) de las asociaciones mismas.

Además se presentaría una tendencia de "uniformización" en los procesos asociativos y en los tipos de coaliciones.

Según algunas experiencias de investigación de campo en Boyacá, las transformaciones que indudablemente genera el impacto de las relaciones mercantiles e institucionales en los procesos de cooperación y asociación campesinas parecen ser otras.⁷ El creciente grado de complejidad de los nexos entre ciudad y campo, la introducción de nuevas formas de intercambio, las alternativas institucionales, la extensión de las redes sociales hacia los núcleos urbanos, así como también el debilitamiento de las antiguas relaciones solidarias transforman sustancialmente las características y dinámicas de los procesos de asociación entre individuos y subgrupos campesinos.

Esta transformación no puede describirse en términos de una simplificación sino más bien como la aparición de nuevas formas de coaliciones de diversas características, la coexistencia / combinación de diferentes tipos de ellas y una mayor complejización a través de unas redes de cooperación intercaladas de diferente alcance.

Partiendo de estos resultados, aquí propongo entonces cambiar el modelo de transformación unilineal de Wolf por una interpretación basada en el concepto de Hibridación Cultural. N. García Canclini habla de los "cruces socioculturales en que lo tradicional y lo moderno se mezclan" (1989:p.14) produciéndose de esta manera una hibridación de los componentes, la cual constituye una reinterpretación y reelaboración de la realidad actual. Sin embargo, aquí no me refiero a que lo tradicional y lo moderno se mezclen solamente, sino más bien **a la forma como emergen estructuras nuevas y dinámicas de las interrelaciones de actores de diferentes procedencias y con diferentes tipos de capitales económicos, simbólicos y sociales.** Esas estructuras se transforman constantemente, a veces son efímeras y hasta ocasionales en algunas de sus manifestaciones.⁸

Aquí considero que además de compartir necesidades y servicios la colectividad comparte un proceso histórico y está estructurada con base en redes sociales. **La máxima expresión de comunidad se da cuando mediante coaliciones o alianzas se logra que el grupo desarrolle la capacidad colectiva de gestionar sus propios recursos.**

Bajo esta perspectiva, el enfoque para el análisis de lo comunitario debe ser **actor orientado**, en los términos utilizados por Long, según el cual los actores analizan, reproducen, contestan y posiblemente transforman su localidad. Todos los actores son capaces

7 (Bernhard, Katharina 1989 / 90. Barajas, C 1994 / 98)

8 Para un análisis más extenso de este concepto, ver "La hibridación constante: el caso del manejo de la enfermedad en sociedades campesinas". En prensa.

en algún grado de agencia que afecta a otros directamente. Esta aproximación tiene que ver con el análisis de “agencia” y “acción”. Los actores son conocedores y capaces. Las formas de agenciar, son fundamentales en la conformación de procesos de cambio. “La noción de agencia atribuye al actor individual la capacidad de procesar experiencias sociales y trazar formas de sobrellevar la vida aun bajo las mas extremas formas de coerción” (Long, 1989)

3-LA CONSTRUCCION DE ALIANZAS⁹.

“(El acueducto)...es como una empresa privada pero con aportes de DRI, y del municipio y dependiendo de la conciencia de cada persona” Pedro, usuario.

Al no restringirnos al modelo de relaciones colectivas planteadas hasta ahora por Wolf y adoptar una visión mas amplia y dinámica, la de la hibridación, es posible entender fenómenos como el de las relaciones de grupos de campesinos entre sí y con instituciones gubernamentales o de otra índole, caso que actualmente es frecuente en nuestro país en actividades comunitarias. El caso aquí analizado, el de la construcción de un acueducto, ilustra particularmente procesos de esa índole.

A este fenómeno le tipificaré aquí bajo la denominación de **Alianza**, por cuanto configura una relación horizontal entre socios, cuya fortaleza radica en los aportes distintos que cada uno hace para alcanzar un objetivo común acordado por todos. (Banco Mundial, 1996).

Para ilustrar estos fenómenos analizaremos el proceso de planeación y construcción del acueducto “El Chuscal” en el municipio de Sotaquirá, en los andes colombianos, que ha sido posible mediante el establecimiento de alianzas entre cuatro veredas del municipio e instituciones gubernamentales.¹⁰

El análisis se hará a través de algunas de las características de las Alianzas. Es necesario anotar que en el análisis de este proceso surgen acciones y actores a dos niveles, uno endógeno, o sea dentro del grupo de usuarios del acueducto surge el grupo gestor y a un nivel exógeno, o sea al exterior del grupo de usuarios frente a las instituciones que prestan apoyo, surge la comunidad como actor válido.

3. 1-Comunalidad de los objetivos.

El o los objetivos de la alianza es lo que une a los actores. El objetivo es lo común, así la razón o motivación individuales para entrar a la alianza sean diversos.

En el caso del acueducto El chuscal la consecución de agua potable para los habitantes de las cuatro veredas es el objetivo común. En últimas lo que los mueve es la necesidad de conseguir agua potable. Los actores gestores del proceso son los dueños del problema pero no trabajan solos sino en unión con otros actores institucionales esporádicamente.

3.2-Todos los actores contribuyen al logro del objetivo buscado.

Los actores que han intervenido son: un grupo gestor, los usuarios del acueducto (pertenecientes a cuatro veredas) y diferentes instituciones gubernamentales, tales como el DRI y el municipio a través de la alcaldía.

En este sentido, es muy importante la experiencia previa de intentos de organización para la búsqueda del agua. Es una experiencia histórica de convivencia y de búsqueda de formas de solidaridad en torno a problemas comunes. La contribución de cada grupo doméstico al logro del objetivo buscado tiene que ver con las redes sociales establecidas de tiempo atrás y que se hacen evidentes y se activan en ese momento. Esas redes se basan en relaciones filiales,

3.3- El grupo Gestor

9 reconstrucción elaborada por la autora con base en la asistencia a reuniones plenarios de usuarios del acueducto y entrevistas realizadas a diferentes actores del proceso: ingenieros, miembros de la junta administradora del acueducto y usuarios

10 Después de varios intentos a lo largo de varios años, para la construcción de un acueducto veredal, los habitantes de la vereda El Carreño, en Sotaquirá, logran en 1992, junto con otras 3 veredas, (Monterredondo, Soconuca de Blancos y El Espinal) establecer una red de suministro de agua potable. La organización social que permitió el éxito de la empresa se basó en la presencia de representantes de las cuatro veredas y en la participación de la mayoría de los usuarios, evitando el liderazgo de instituciones preexistentes, tales como Juntas de Acción comunal, o de la acción de políticos. Se establecen sí coaliciones con instituciones gubernamentales que apoyen el proceso, pero que no lo lideren (DRI, alcaldía, Inurbe, Insfopal). Entre los gestores del proceso es clara la presencia de profesionales que poseen tierra en la zona, de técnicos que trabajan para entidades oficiales y de maestros. Hubo aportes en dinero, en trabajo y en bienes por parte de los diferentes actores, tanto usuarios como entidades de apoyo. En la actualidad el acueducto abastece a 500 usuarios de las cuatro veredas. Además de la junta y el ingeniero, hay un fontanero encargado de los problemas técnicos menores y de administrar los cortes de agua por veredas. Se ha establecido un autoracionamiento por zonas, principalmente en épocas de verano. Se ha acordado colocar registros de conteo para que cada usuario pague el agua que consume y lograr así una autofinanciación completa. Se busca que la junta administradora del acueducto se constituya en una empresa comunal prestadora del servicio, manejada por los mismos usuarios. Esta es la fase actual en el establecimiento del acueducto.

Ha existido liderazgo por parte de algunos de los residentes de la zona. Para este caso han sido profesionales o personas relacionadas con la ciudad que poseen capacidad de gestión y conocen la mecánica de las instituciones. Poseen un capital social muy importante para el proceso. En el medio rural estas personas son claves y generalmente están en capacidad de liderar procesos como estos, con base en su capital cultural:

El poseer conocimientos, ser técnico o profesional, mantener vínculos con la ciudad mediante redes ya sea de amistad o de parentesco y tener capacidad de gestión son medios de lograr prestigio dentro del grupo. Es posible que los beneficios que logre el gestor no sean solo comunitarios, también serán personales, pues puede generar dependencia de los demás miembros de la colectividad y sacar ventaja de ello. En tales circunstancias fácilmente se genera conflicto y se fortalecen prácticas clientelistas. En últimas, **la capacidad de agencia de unos significa el poder sobre otros**. Surge entonces un espacio nuevo de poder, en el que se negocian o se reestructuran fuerzas al interior de la comunidad.

En este sentido, mientras anteriormente el prestigio en sociedades campesinas se daba a quien tuviera tierras y pudiera distribuir bienes o dinero en las festividades, ahora también lo logra un gestor de procesos colectivos o quien tenga nexos estrechos con instituciones estatales y demuestre su importancia. En otras palabras, ahora el prestigio radica más en el capital social que en el capital económico. Es el caso de los habitantes de la zona que a la vez son trabajadores de instituciones estatales (la UMATA, del DRI, de Electrificadora, del Centro de Salud) cuyo trabajo sirve de mediación entre las instituciones y sus grupos de origen. Son estos los actores que con mayor claridad logran unir los espacios rurales con los urbanos. Son la posibilidad real de extensión de las redes sociales entre el campo y la ciudad y de que lleguen nuevos servicios al campo.

3.4-Interdependencia de los aportes. Los aportes pueden ser muy diferentes pero todos necesarios para el logro del fin común. De cada vereda se dan en principio el mismo tipo de aportes. Cada participante de la alianza según sus posibilidades, su experiencia, sus intereses y capacidades aporta proporcionalmente los elementos necesarios para llevar a cabo el objetivo común. Agruparé los aportes según el tipo de capital que se aportó en El Chuscal.

***Capital económico**

- Financiación: usuarios, municipio, DRI: Los equipos, la dotación básica fue adquirida mediante los aportes económicos de los usuarios, (para ello se estableció un precio al punto de agua) el municipio y el DRI colaboraron con los materiales para la construcción de los tanques de acopio.
 - Infraestructura, lotes: la fuente de agua (el “nacedero”) y el área de monte circundante fueron adquiridos con los recursos monetarios recogidos entre los usuarios. La escuela El Manzano, de la vereda de El carreño, sirvió de sede para las reuniones. Los tanques se construyeron en lotes donados por diferentes usuarios, como su aporte.
- Mano de obra: algunos aportaron su propio trabajo en vez de dinero, cuando no podían pagar. Otros dieron el dinero necesario para pagar la mano de obra.

***Capital Social**

- Los usuarios hacen uso de sus redes de relaciones, tanto en la zona como en las ciudades, con el fin de conseguir los objetivos que se han propuesto. Se movilizaron para conseguir información, recursos, apoyo.
- Gestión, liderazgo: a cargo del grupo gestor conformado en su totalidad por personas de la zona (dueños del problema)
- Información: a cargo de las redes informales que unen las veredas. La citación a las reuniones, por ejemplo se hacen a través de vecinos, de las tiendas o en la misa del domingo.

***Capital cultural**

- Capacidad de convocatoria, nombre y credibilidad del grupo gestor que incluye miembros de cada vereda.
- Conocimientos, estudios, experiencia: tanto los profesionales como los obreros rastos aportan lo que saben, cada cual en su campo.

3.5-Horizontalidad en las relaciones. Al interior de las alianzas la base de las relaciones es de igualdad entre pares, con reglas de juego acordadas entre todos. Sin embargo, la situación varía si lo que analizamos son los niveles endógeno y exógeno.

A nivel endógeno, como anotamos antes, los integrantes del grupo gestor acopian además de prestigio algunos privilegios, con lo que se rompe la posibilidad de igualdad entre socios. Pero en cambio, a nivel exógeno, en sus relaciones con los agentes institucionales, los integrantes del grupo gestor, cumpliendo el papel de representantes de los usuarios del acueducto, sí logran una relación equitativa como interlocutores válidos a lo largo del proceso.

En parte esa horizontalidad les condujo al éxito. No sucedió lo mismo con procesos semejantes de municipios vecinos, en los cuales se permitió la politización, creando dependencia y relaciones verticales de la comunidad por algunos políticos.

Debido a la horizontalidad y para poderla mantener, los usuarios del acueducto debieron negociar con instituciones estatales con base en la fuerza social ejercida con la participación de la colectividad.

4-Otras Características del proceso.

4.1-La VALORACION DEL AGUA

El agua tiene una alta valoración simbólica para las sociedades campesinas. Cuando su ausencia se evidencia en el verano, produce malestar y pone en peligro la sobrevivencia tanto de vegetales y de animales como de humanos. Se le asocia incluso con significaciones de enfermedad. Hasta ahora se le ha valorado como parte fundamental de la sobrevivencia, y como tal se le ha protegido. Se le ha valorado como parte de la naturaleza y no como un recurso¹¹.

Sin embargo, ahora se le pondrá un precio, con lo que cambia el sentido de esa relación hombre - naturaleza. Surge una valoración económica además de la simbólica. Se va a pagar por algo que hasta ahora no tenía un precio sino de manera indirecta, por ejemplo en la compraventa de terrenos, un lote sin agua no tiene el mismo valor de uno que sí tenga fuente de agua.¹²

La estrategia para asegurar la permanencia del agua ha sido la de comprar el monte circundante al nacedero.

4.2- Desconfianza de las instituciones.

A lo largo del proceso se evidencia desconfianza por parte de la comunidad hacia algunas de las instituciones estatales. La comunidad desea asumir la dirección de sus procesos y autogestionar sus recursos. Ya han tenido experiencias de indefensión y de arbitrariedades anteriores y en un proceso de aprendizaje social, se trata de evitar la reincidencia en injusticias y malos manejos. Sin embargo es necesaria la intervención de algunas instituciones. Las utilizan, pero no permiten que sean ellas las que lideren el proceso. Es el caso de las juntas de acción comunal, por ejemplo, o de la alcaldía.

4.3-El tiempo

La construcción de la alianza interveredal para el establecimiento del acueducto necesitó muchos años para ser real (desde 1992 hasta 1997) parte del proceso ha de verse como fruto de las experiencias e intentos anteriores por lograr acueductos para la zona¹³. Como un proceso de autoaprendizaje, la colectividad va haciendo camino como gestora de sus propios recursos. Aunque parezca un proceso acumulativo, tiene sus contradicciones y conflictos internos que impiden que sea un proceso fácil y continuo.

Por otra parte en lo temporal también aparecen obstáculos: el manejo del tiempo a nivel institucional es diferente del manejo informal campesino; tienen dimensiones diferentes, mientras en el primero los procesos son previstos para el corto plazo, en el segundo son vistos a plazos más largos. La diferencia radica en que mientras para las instituciones hay términos legales y administrativos que se deben cumplir, para los campesinos, esas limitantes no existen, sencillamente manejan un ritmo y una forma diferente de temporalidad, ligada a otros eventos, la siembra o la cosecha, por ejemplo.

4.4-La participación

En la construcción del acueducto la participación de los usuarios no fué constante a lo largo del proceso. Inicialmente hubo mucha incredulidad pues debido a los intentos anteriores que no fueron exitosos, la confianza en su propia capacidad gestora se había disminuído en la zona.

Los procesos participativos y organizativos son susceptibles de ser activados o desactivados a través de las diferentes redes que hemos mencionado. Por ello cobra mucha importancia la capacidad de convocatoria del grupo gestor o individualmente de sus componentes. Así actúen como grupo, la colectividad los percibe como individuos con o sin prestigio y con o sin capacidades para liderar; como tales se les evalúa. De ahí la importancia que el capital social y cultural del grupo gestor tiene para llevar a cabo el proceso. De sus capitales depende en últimas la aceptación que el conglomerado social de a cualquier propuesta. El

11 Arturo Escobar profundiza este aspecto en su ensayo "Desarrollo sostenible, diálogo de discursos". Para ampliar este acercamiento, en la zona de estudio, ver Barajas, 1997.

12 Se están adelantando trabajos muy interesantes en México y Colombia, buscando que se de la "producción de agua" con aportes económicos de los grandes consumidores para financiar el aumento en la productividad de actividades rurales que incrementen la capacidad regional de retener el agua. Los campesinos trabajan en retener el agua que otros han de consumir, pero esa labor de manejo ambiental debe ser recompensada y estimulada. Para este tipo de análisis ver Barkin, 1998 y Rudas, 1995.

13 Ya se había intentado construir el acueducto de la quebrada las Aguilas y se había intentado establecer un Comité prodesarrollo de El Carreño, que entre otros fines buscaba construir otro acueducto.

proceso reposa entonces más que instituciones en las personas y en sus características.

4.5-Efectos sociales de la alianza

Todo el proceso de construcción del acueducto generó nuevas formas de participación; abrió espacios para la discusión y produjo que redes de relaciones sociales hasta ahora restringidas espacialmente se ampliaran hasta unir las cuatro veredas.

Lo anterior se traduce en la posibilidad de incremento del poder político de los habitantes de esa zona del municipio pues al contar con formas organizativas vigentes logran otros beneficios.

Así por ejemplo, el 4 de julio de 1998, los habitantes de la zona exigieron mediante un “Paro” que empresarios de la región arreglaran los daños eléctricos que habían causado mediante un accidente y que tenían sin fluido a la zona. Según los campesinos fue muy fácil organizar esta movilización.

Por otra parte también se dio como efecto de la construcción del acueducto, la inclusión de los usuarios dentro de los programas de la Red de Solidaridad y de los proyectos de INURBE de mejoramiento de viviendas.

Este tipo de coalición además de restaurar la confianza en la capacidad de autogestión de la colectividad, mejoró la calidad de vida de la zona, al proveer de agua potable los hogares, mejorar la infraestructura de la región e incrementar las relaciones sociales.

5-CONCLUSIONES E INTERROGANTES

1-A través de este estudio hemos manejado un concepto de comunidad modificado. Aquí consideramos que además de compartir necesidades y servicios la colectividad comparte un proceso histórico y está estructurada con base en redes sociales (como la parentela, el vecinaje, el compadrazgo).

La máxima expresión de comunidad se da cuando mediante coaliciones o alianzas se logra que el grupo desarrolle la capacidad colectiva de gestionar sus propios recursos. Esa expresión se ve claramente en la zona del estudio con la construcción del acueducto, cuando en torno a ese objetivo todas las redes sociales se activan, la colectividad se organiza y actúa. De esa forma la comunidad se erige como un actor social válido.

De otra parte, el poder político o de relaciones con las instituciones estatales se ha convertido en una nueva posibilidad de acopio de prestigio para algunos individuos de la zona. Así surge un nuevo espacio de poder en el que el capital social y el cultural pueden llegar a ser más válidos que el económico. Los integrantes del grupo gestor de la alianza, se convierten en nuevos actores de procesos sociales.

Los efectos de esa alianza que involucra no solo las redes sociales informales de la zona sino también a instituciones gubernamentales, se encuentran vigentes y son una forma de empoderamiento de los campesinos.

2-La movilización en torno al acueducto originó una “comunidad” sin ella, los campesinos a nivel individual no habrían podido tener acceso al agua, ni habrían podido establecer relaciones con las instituciones estatales de forma tan efectiva. Con esa movilización se produjeron y reafirmaron lazos sociales que permitieron el manejo y la gestión de sus recursos.

3-La organización de los grupos domésticos de las 4 veredas para la obtención del acueducto, incrementó el poder y el conocimiento existentes en el área, mediante las negociaciones con las instituciones y agencias externas.

4-tener un capital social adecuado en el medio rural significa:

- Haber establecido redes de relaciones sociales fuertes y amplias para que en cualquier momento se pueda acudir a ellas.
- Tener nexos con la ciudad y que permitan usar recursos institucionales a los cuales acudir.
- Tener aceptación y crédito social.
- Contar con prestigio y reconocimiento social.

6- La extensión de las redes de relaciones sociales de diversa índole hasta el ámbito urbano parece ser una estrategia que está permitiendo la sobrevivencia de los grupos domésticos campesinos, a nivel de su economía y para aumentar el contacto de las instituciones estatales con el campo.

7-Una de las principales dificultades para la organización local es el conflicto interno. Las fallas para superar esos conflictos obedecen a la influencia de las organizaciones informales basadas en las mismas redes sociales que posibilitan la unidad. el parentesco, el compadrazgo, el vecinaje, por ejemplo. En ellas se presentan ambigüedades e intereses mezclados de diversa

índole, que interfieren con el desenvolvimiento del proceso de organización.

8-La **confianza** aparece en todos los niveles de coalición como el ingrediente común y necesario. Podríamos decir que es indispensable para todo tipo de relación humana en el campo, desde el interior del grupo doméstico hasta los eventos comunitarios.

9-Aquí hemos visto un modelo de construcción de comunidad a partir de los grupos domésticos. Los que intervienen en esa organización son elementos informales, no aparecen como actores relevantes ni la Junta de Acción comunal ni los Consejos de Participación Ciudadana, ni los Consejos Municipales de Desarrollo Rural, es decir los espacios propuestos por las políticas gubernamentales para incentivar la participación.

Surgen entonces algunos interrogantes con respecto a la institucionalidad:

¿Cuál es la relación entre la institucionalidad informal, (como las redes de relaciones sociales existentes en las veredas) y las instituciones estatales?

¿Hasta qué punto existen verdaderas instituciones, formales o informales, capaces de desarrollar procesos al margen de las características personales de sus gestores, sean representantes de las colectividades campesinas, o representantes de las organizaciones estatales?

¿Cómo lograr el fortalecimiento de estos mecanismos informales de participación y concertación comunitaria? y como lograr su incidencia real en los procesos de planeación y gestión de los programas de desarrollo rural?

Bibliografía

BANCO MUNDIAL, "Conferencia - Taller sobre Alianzas por el desarrollo. Resumen analítico" Mimeo. Btá, Diciembre de 1996.

BARAJAS, Cristina. "Sentir Verano: Significaciones de la enfermedad y la Curación en una sociedad andina colombiana" CEJA, Bogotá, 2000.

--- "La tierra, la cocina, la salud: flujos de poder y de energía en grupos domésticos campesinos". En: Cuadernos de desarrollo rural, No 41, segundo semestre de 1998. Universidad Javeriana, Bogotá.

--- "La hibridación constante: el caso del manejo de la enfermedad en una sociedad colombiana". En memorias del III coloquio sobre Culturas científicas y saberes locales. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, en prensa.

--- "Redes, alianzas y compañías" Informe de investigación, Dpto de Antropología, Universidad Javeriana, 1998.

--- "Proteger, protegerse: enfermedad/entorno, significaciones y metáforas" En: Universitas humanística, enero - junio de 1997.

BOURDIEU, P. "The forms of capital". Handbook of theory and research for the Sociology of Education, Edited by J Richardson, New York, Greenwood, 1986, p248.

FALS BORDA, O. "Campesinos de Los Andes" Punta de Lanza, Btá, 1978. (1955).

---- "El Hombre y la Tierra en Boyacá" Editorial Antares, Btá, 1957.

FREIBERG, J. y JUNG, D. "Social Security in the Peasant Society of Boyacá". En: BETWEEN KINSHIP AND THE STATE. Foris publications, 1988.

GARCIA CANCLINI, Nestor. "Culturas Híbridas". Grijalbo, Mexico, 1989.

LONG, Norman and VAN der PLOEG, J.D. "Demythologizing planned intervention: an actor perspective". En: Sociologia Ruralis. Vol XXIX No. 3/4 - 1989. Assen, Netherlands.

MEILLASSOUX, C. "Mujeres, Graneros Y Capitales" Siglo XXI editores, Bogotá, 1979.

VILLA, Camilo. "Alianzas para el descontentamiento." En: Memorias del IV Seminario internacional de la red Iberoamericana de investigadores Globalización y Territorio. CD CIDER, Universidad de los Andes, Btá, 1998.

VINYES, Ricard. Permanencia y cambio en las culturas de las clases subalternas. En: Revista Nómadas, No. 12, Bogotá, Abril de 2000. Universidad Central.

WOLF, "los Campesinos", Editorial Labor, (1971)

--- "Una Tipología del Campesinado en America Latina", Nueva Visión, 1977.

